

Expertos vaticinan desaceleración económica

Prevén que aumente más la pobreza en el 2009



JOANNA NELSON
ULLOA
redactora

**Analistas reafirman necesidad de que el Estado intervenga y que no se le deje todo al mercado, como proponen ciertas teorías y grupos políticos.*

Es casi un hecho: la pobreza aumentará para el 2009 y la economía del país experimentará una desaceleración económica. Eso opinan expertos consultados por UNIVERSIDAD, quienes a su vez coinciden en señalar que pese a ello el Estado costarricense lleva varias décadas sin adoptar una estrategia integral que ofrezca solución a los problemas de pobreza y desempleo.

La Defensoría de los Habitantes también levantó su voz y dijo que los gobiernos han aplicado diversos programas sociales, pero todos han sido insuficientes, lo cual socava los derechos humanos de las personas más necesitadas.

Cabe recordar que el propio presidente Óscar Arias vaticinó el año anterior que durante esta administración la pobreza extrema podría eliminarse.

"Podríamos llegar al 2010 acabando con la pobreza extrema. ¿Por qué no? Hoy son 36.000 familias, y si las logramos identificar, les vamos a dar un levantón con ayudas sociales y las vamos a sacar del nivel de pobreza extrema", prometió el Presidente, según consignó el



La medición de la pobreza debe abarcar los derechos económicos, sociales y culturales de los individuos, señalan representantes del Consejo Centroamericano de Procuradores de Derechos Humanos. (Foto: Katya Alvarado)

diario La Nación.

No obstante, sus predicciones difícilmente se cumplirán a juzgar por la situación económica actual, así como la falta de acciones concretas y el desvío de fondos destinados a programas para beneficiar a familias pobres, tal es el caso de las donaciones que realizó Taiwán para que se les diera vivienda a los pobladores de Rincón Grande de Pavas. Finalmente, como es sabido, ese dinero se utilizó para pagar asesorías y motivó la renuncia del entonces Ministro de Vivienda, Fernando Zumbado.

Recientemente, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) dio a conocer la Encuesta de Hogares, donde se evidencia que tanto la pobreza como el desempleo aumentaron, entre julio del 2007 y julio del 2008. La cifra de pobreza alcanzó un 17,7%, un punto más que la registrada en el 2007. Mientras tanto, el desempleo pasó de 4,6% a 4,9%. Si bien en el caso de la pobreza el dato es poco certero, porque se encuentra incluso dentro del margen de error del instrumento utilizado, sumado a que "no está captando todavía los efectos de la crisis" que se vive en el mundo, sí se puede determinar que hacen falta esfuerzos para mitigar el problema, señaló el economista Juan Diego Trejos, investigador del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad de Costa Rica (UCR).

"Lo que la encuesta sí muestra es que hay una desaceleración en la economía. El año entrante habrá un menor crecimiento económico, el sector de construcción ya se está viendo afectado, por lo que la pobreza posiblemente aumentará", dijo Trejos.

Según el investigador si el Gobierno quiere tomar medidas a corto plazo para mermar la pobreza, lo ideal sería generar empleos para las personas menos calificadas. El economista propone volver al keynesianismo, teoría económica que propone incrementar el gasto público para dinamizar la economía.

"En vista de que puede haber una recesión en Estados Unidos, el Gobierno debe tratar de mover la demanda interna vía inversión, con grandes proyectos de inversión pública. Con ello se lograría crear infraestructura, con lo que no sólo aumenta la competitividad del país, sino que además se estaría creando empleo para los trabajadores no calificados".

Para el experto, si bien existen políticas que buscan establecer la igualdad, un elemento vital que hace falta aún es instaurar una estructura tributaria que permita extender la equidad "cobrándoles más a los que más tienen".

PRECARIZACIÓN DEL EMPLEO

De acuerdo con el INEC el mercado laboral no avanzó, sino que se dio un menor crecimiento de la economía (3,3%) en comparación con el del año anterior (7,4%), lo cual afectó la variable del empleo. Todo ello aunado a que los salarios e ingresos no se incrementaron con el mismo ritmo que el año pasado.

Mauricio Castro, profesor de la Facultad de Derecho de la UCR, manifestó su preocupación, ya que aunque en la actualidad hay 32 mil personas más que se incorporaron al mercado laboral, el país no está generando suficiente empleo.

Alegó que el crecimiento de la tasa de ocupación en un 2% no implica que exista calidad en los trabajos que se ofrecen.

"La estrategia de las familias más pobres ha sido incorporar a varios miembros de la familia al mercado laboral, pero esa incorporación se hace en trabajos precarios, informales y afecta a las personas adolescentes, agudiza el problema de la deserción en los colegios".

Castro, quien es coordinador de la asesoría legal de la Asociación Nacional de Empleados Públicos (ANEP), reprochó que Costa Rica tiene décadas sin instituir una política de empleo efectiva.

"El modelo que se nos vendió es que con el aumento de las exportaciones, con el incremento de la inversión extranjera y con apertura comercial el empleo vendrá y que será de calidad.

Pero, por más exitosa que sea una empresa no necesariamente genera empleo de calidad, basta con ver a las piñeras o a las bananeras", criticó.

Para Castro, el Gobierno debe enfocarse en tres ejes para erigir así una verdadera política en materia de trabajo.

En primer lugar, se refirió a la necesidad de facilitar apoyo para todo el sector productivo nacional y que no sólo se respalden actividades relativas con la exportación e inversión, sino que se proporcionen dividendos también al campo de la agricultura.

El segundo elemento que hay que abarcar es el otorgamiento de ayuda a los trabajadores, a través de procesos de capacitación.

"Es importante que el Estado ayude a levantar las barreras que impiden que todas las

personas se incorporen al mercado laboral". Propuso fundar una infraestructura social de cuidado a los menores de edad, para que sus progenitores, en especial sus madres, puedan acceder a un trabajo sin dificultades. Por último, el abogado aseveró que es menester que el empleo que se ofrece sea de calidad, de forma que se respeten las garantías sociales.

UNA NUEVA FORMA DE MEDIR LA POBREZA

Lisbeth Quesada, defensora de los Habitantes, fue enfática en señalar que las tesis de "dejar hacer, dejar pasar", que promueven los defensores del libre mercado, sin la intervención estatal, ya no son válidas y que la crisis económica estadounidense viene a ratificar esto.

"El Estado tiene que fijar una serie de reglas en el juego e incidir activamente con políticas claras, con un norte definido y no como viene sucediendo hace mucho tiempo en Costa Rica, donde una institución hace su poquitico por aquí, pero no hay una estrategia unificada", expresó.

"Cada cuatro años se improvisa en una serie de políticas y usted no tiene una política que trasciende, no tiene un plan de cómo impactar la calidad de vida de los habitantes para mejorarla. Cada gobierno que entra tira lo pasado y vuelve a empezar".

Durante una actividad realizada el 31 de octubre pasado, donde participaron integrantes del Consejo Centroamericano de Procuradores de Derechos Humanos, se dio a conocer un nuevo modelo que permita que a nivel centroamericano la pobreza se mida desde una perspectiva de derechos humanos, que abarque garantías económicas, sociales y culturales.

"Esta metodología pretende ver con ojos integrales la pobreza, brinda más información que una línea fría que dice: si usted gana tanto está por encima de la pobreza, si usted gana menos de esto está por debajo de la línea de la pobreza".

"Cada persona representa un núcleo familiar, la gente puede tener casa propia, pero ¿cómo es el piso, es de tierra? ¿Las personas tienen acceso a la educación?", propuso Quesada.

Por su parte, Wilson Romero, coordinador de la metodología esbozada, expresó que en la región centroamericana muchas veces las políticas comerciales que se instauran van en detrimento de la igualdad. Citó como ejemplo la apertura comercial, que puede beneficiar a unos sectores, pero perjudicar a otros.

Agregó que los indicadores que se emplean en la zona carecen de una visión de los derechos humanos y que durante las reuniones que se gestan entre los presidentes centroamericanos se generan declaraciones importantes para luchar contra la pobreza de forma conjunta, pero que luego se olvidan.

"¿Por qué se elaboran estrategias contra la pobreza sobre la base del Banco Mundial y no se crea una estrategia propia centroamericana para combatir la pobreza?", cuestionó.